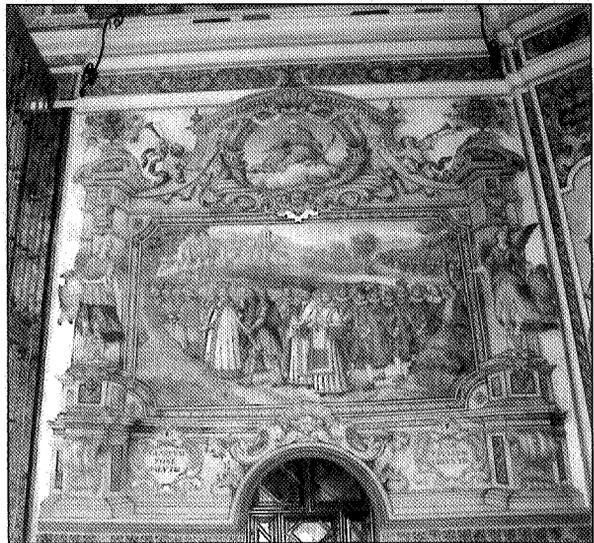


BIOGRAFÍA INÉDITA DE LOS HERMANOS PINTORES VICENTE Y EUGENIO GUILLÓ, REPRESENTANTES DEL BARROCO DECORATIVO EN CASTELLÓN

Patricia Mir Soria
Universitat Jaume I

Vicente Guilló y su hermano menor Eugenio son dos pintores notables, más el primero que el segundo, que trabajaron a caballo entre los siglos XVII y XVIII en la provincia de Castellón, sobre todo en las comarcas más alejadas del interior y también con breves incursiones en las provincias catalanas y en la ciudad de Valencia. Su pintura se enmarca dentro de una corriente del barroco conocida como pintura de arquitecturas fingidas, un estilo creado en Italia por artistas tan reconocidos como Pietro da Cortona y Andrea del Pozzo que se vale sobre todo de la complicada técnica del fresco. Esta corriente llega a España,¹ concretamente a la Corte de Madrid, por medio de los artistas italianos Mitelli y Colonna, y poco después alcanzará a las escuelas periféricas como es el caso de Valencia. Es en esta ciudad donde trabajarán personajes tan reconocidos como Vicente Salvador Gómez, Vicente Giner o Vicente Victoria, artistas que tuvieron la oportunidad de viajar a la península italiana, y que crearon en Valencia una escuela de pintores de arquitecturas fingidas a la que se adscribieron Vicente y Eugenio Guilló.

*Figura 1.- Lámina del
tratado de arquitectura
de Andrea del Pozzo.*



1. Véase PÉREZ SÁNCHEZ, ALFONSO E., *Pintura Barroca en España, 1600-1750*, Cátedra, Madrid, 1992; ó CAMÓN AZNAR, JOSÉ, "Pintura española del siglo XVII", Vol. XXV, *Summa Artis, Historia General del Arte*, Espasa Calpe, Madrid, 1989.

Aunque la obra de los hermanos Guilló presenta ejemplos muy notables dentro de esta corriente artística, no es el objeto de este estudio catalogar y describir su amplia labor pictórica, que supuso además el auge del fresco en las comarcas castellonenses; y no por falta de interés, ya que el catálogo de estos artistas ha sido más bien poco y mal estudiado.² Lo que aquí nos interesa resaltar es otra faceta mucho más desconocida si cabe que la artística y que consiste en rastrear todos los datos biográficos conservados en archivos y bibliotecas diseminados por toda la geografía valenciana y parte del exterior.

El punto de partida con el que contábamos para construir esta biografía, ha sido únicamente la fecha y lugar de nacimiento de ambos hermanos; *Vinaròs, 1647 y 1666*. Y a partir de este dato se ha rastreado el resto de información que ha conformado este trabajo. Sabemos pues con seguridad que Vicente y Eugenio nacen en la población castellonense de Vinaròs, durante la segunda mitad del siglo XVII. Población, que vive en este momento un clima de expansión y crecimiento gracias sobre todo al auge de la ganadería.

El estudio del completo archivo parroquial de la población de Vinaròs ha facilitado todos los datos necesarios para conocer a los familiares más directos de Vicente y Eugenio. En primer lugar conocemos a sus padres, Vicente Guilló, de profesión sastre y Paula Barceló. Ninguno de los dos nace en Vinaròs, sino que se trasladan hasta allí para contraer matrimonio y formar una amplia familia. Acerca del lugar de procedencia de ambos entramos ya en las puras conjeturas puesto que ningún dato documental se ha podido encontrar al respecto. Decíamos pues que Vicente Guilló y Paula Barceló contraen matrimonio en Vinaròs el 7 de enero del año 1644, según el Archivo parroquial de la población. De este matrimonio nacerán nada menos que nueve hijos, siete hijos y dos hijas. Algunos historiadores locales de Vinaròs se han interesado también por esta familia y han rastreado en el Archivo parroquial algunos de los datos que a continuación ofrecemos. El primogénito de la familia nació un año después del matrimonio de sus padres, es decir, en 1645 y recibió el nombre de Vicente Cristóbal. Algunos estudiosos como Borrás Jarque³ confundieron a este Vicente con nuestro pintor del mismo nombre, pero que es en realidad el segundo hijo del matrimonio. Vicente Guilló pintor, al que Orellana⁴ confundió asignándole la población de Alcalá de Xivert como lugar de procedencia, nació en Vinaròs el 2 de febrero de 1647. Su partida de bautismo se conserva en el archivo parroquial y dice así:

2. El análisis de la obra pictórica de los Guilló fue objeto de nuestra Tesis de licenciatura, *Los pintores Vicente y Eugenio Guilló. Programas iconográficos y arquitecturas fingidas en el Barroco decorativo valenciano (1680-1720)*, 2001. En la actualidad se encuentra en fase de publicación.
3. BORRÁS JARQUE, J.M., *Historia de Vinaròs*. Premi de la Excma. Diputació de Castelló, en els Jocs Florals de "Lo Rat Penat" de València, de l'any 1928, Associació Amics de Vinaròs, Tortosa, 1979.
4. ORELLANA, MARCOS ANTONIO DE, *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*, Valencia, 1967.

“A 2 de Febrer 1647 yo Fray Mathies Fraga, bategi a Joseph Vicent Domingo Guilló fill de Vicent Guilló y de Paula Barceló, conyuges. Forem padrins Jaume Messeguer y la Sra. Marianna Paris”⁵

Del tercer hijo, llamado Jacinto, no se tiene constancia de su partida de bautismo. El único dato conocido es que fue sastre como su padre. El cuarto, también varón, será Francisco Batista Domingo, uno de los Justicia de la villa de Vinaròs nacido en 1643. Desde 1691 Francisco será además maestro de escuela en Vinaròs. A continuación el matrimonio tuvo sus dos únicas hijas, la primera Ana María Josepha nacida en 1656 y más tarde Anna María Nicolau Doménega, bautizada en 1658. A esta hija le sucede otro varón llamado Francés Marcelo Jusep que fue bautizado en 1662. Dos años después, en 1664, nacerá Joan Domingo Pere, el penúltimo de los hijos. Finalmente nace nuestro segundo pintor, Eugenio Guilló. El hecho de que algunos estudiosos hayan sospechado que quizás los dos pintores fueran padre e hijo se debe a la diferencia de edad de ambos, diecinueve años en total. Su partida de bautismo, localizada como el resto en el Archivo parroquial de Vinaròs es la siguiente:

“En 8 de Septiembre de 1666 bategi yo lo M. Joseph Miralles vicari Joseph Pere Domingo Eugeni fill de Vicent Guilló y de Paula Barselo conyuges, foren padrins Pere Pons y Damiana Pons doncella”⁶

Se ha conservado también la confirmación de este hijo, en la que figura ya como único nombre, el de Eugenio, celebrada el día 4 de Diciembre de 1673. Su padrino fue precisamente Vicente Guilló, su hermano.⁷ Esta presentación de la amplia familia de los Guilló de Vinaròs nos resultará de utilidad para imaginar como fueron los primeros años de vida de nuestros artistas. Debido a la diferencia de edad entre ambos hemos de pensar que entre ellos existiría una relación mucho más paternal que fraternal, consolidada posteriormente cuando el mayor se convertiría en maestro del segundo.

Pasaban los años y Vicente tuvo que salir de Vinaròs y emprender sus estudios en el conocimiento del que sería su oficio de pintor. Quizás el clima artístico de Valencia fuera un lugar adecuado para ello, aunque no el único. Autores como el Barón de Alcahalí escribieron que Vicente Guilló estudió en Valencia y también en Barcelona.⁸ Estos datos no han sido contrastados así que debemos considerarlos únicamente como una hipótesis. El año de

5. Archivo parroquial de Vinaròs. Libro de bautismos, año 1647.

6. Archivo parroquial de Vinaròs. Libro de bautismos, año 1666.

7. Archivo parroquial de Vinaròs. Libro de bautismos.

8. BARÓN DE ALCAHALÍ, *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, imprenta de Federico Doménech, Valencia, 1905.



1671 es el de su primera obra conocida (un dorado), luego podemos asegurar que Vicente estuvo de aprendizaje hasta cerca de los veinticuatro años.

Figura 2.- Lienzo del rey David tocando el arpa. Vicente Guilló.

Una vez concluida la formación del joven pintor y dorador, Vicente regresa a su pueblo natal. Allí contraerá matrimonio a sus veintiséis años con una vecina de Vinaròs, Paula Cano en 1673. Mientras su hermano Eugenio, al que apenas conocía, tiene ya siete años de edad y recibe ese mismo año la Confirmación. El acta del matrimonio dice así:

“Vicent Guillo fadrí y Paula Cano doncella
En 12 de Febrer 1673, yo lo M. Joseph Miralles provicari de Vinaròs desposí pe verba de presentí y doni Benedicions y Misa nupcial a Vicent Guillo Pintor fadrí, fill de Vicent Guilló y de Paula Barseló conyuges de uno y Paula Cano doncella filla de Gabriel Cano y de Candia Sangres conyuges de la tra de la present vila Foren testimonis Juan Domingo Escribano, Thomás Bonet notari y Domingo Passapera”⁹

El recién estrenado matrimonio decide instalarse en el pueblo que les vio nacer a ambos, como lo prueban las actas de bautismo de sus primeros hijos conservadas y localizadas en el mismo archivo de Vinaròs. Es a partir de entonces cuando la relación entre Vicente y Eugenio puede empezar a ser más estrecha y Vicente despertar en su joven hermano el interés por el oficio de pintor.

Los hijos de Vicente y Paula nacidos y bautizados en Vinaròs son en primer lugar Sebastiana Josepa Paula Rosalea, nacida al año siguiente de la celebración del matrimonio, 1674, y bautizada un 23 de enero en la parroquial. Al año siguiente nace Maciana Paula Francisca Bonavenera

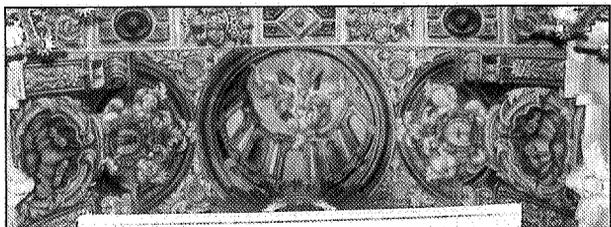
9. Archivo parroquial de Vinaròs. Libro de matrimonios, año 1673.

Vicenta, bautizada el 24 de Febrer de 1675. También la tercera hija de Vicente y Paula fue mujer, y recibió el nombre de Pasquala Vicenta Maria Anna Candia, bautizada el 30 de mayo de 1678. La cuarta hija fue Vicenta María Josepa, bautizada el 13 de enero de 1681.

Después de cuatro hijas, el matrimonio tiene por fin a su primer hijo varón, llamado Francés, como su tío paterno y que será bautizado el 11 de enero de 1684 cuando su padre Vicente cuenta ya con treinta y siete años de edad. Algo más tarde, en mayo de 1684 y hasta el 13 de abril de 1685 Vicente ejerce de clavario de la *borsa comuna* por lo que deducimos que durante ese año no debió trasladarse muy lejos de su población natal para poder ejercer este cargo. Además sabemos que cobró la cifra nada despreciable de 698 libras 20 sueldos y 4 dineros en julio de 1685. Es precisamente hasta esa fecha de 1685, los años en los que sabemos con seguridad que Vicente y su familia estuvieron viviendo en la localidad de Vinaròs, mientras el pintor trabajaba por las poblaciones vecinas (San Mateo, Albocácer, Vinaròs). A partir de ese año volvemos a hablar de hipótesis, hasta que encontremos de nuevo a la familia instalada definitivamente en la ciudad de Valencia. Si entre esos dos lugares la familia estuvo en alguna otra población lo desconocemos.

Por ejemplo sabemos que Vicente es contratado por el clero de la población de Albocácer en el año 1687, donde estuvo trabajando hasta 1690. Es probable que durante esos años Vicente y su familia se trasladarán a esa población a vivir. A partir de 1690 y hasta su muerte ocurrida ocho años después, Vicente comienza a trabajar sin descanso, en las poblaciones que tenemos documentadas con seguridad de Alcalá de Xivert (1692), San Mateo (1692-4) y por último en la ciudad de Valencia. Este periodo de tiempo, desde 1690 hasta 1695 aproximadamente, año en el que será contratado por la parroquia de Santos Juanes de Valencia, es el más difícil de ubicarle. Incluso en el año 1690 pudo trasladarse hasta Barcelona según cuenta el propio Barón de Alcahalí en su diccionario de artistas ya mencionado. Es probable que la familia del pintor se trasladara a las diferentes localidades donde Vicente era contratado cuando sabía que su trabajo se iba a prolongar. En cualquier caso son estos los años más dulces para el pintor puesto que obtiene multitud de encargos hasta que por fin le ofrecen el trabajo más importante de su vida que será la decoración de la capilla de la Comunión (1693) y más tarde la nave (1695-7) de la parroquia de Santos Juanes de Valencia.

Figura 3.- Detalle de la cúpula del presbiterio de San Pablo de Albocácer. Eugenio Guilló.



La sospecha de que Vicente y Paula debieron dejar Vinaròs alrededor de 1690 esta relacionada con sus descendientes. Sabemos que el matrimonio tuvo más hijos de los que hemos mencionado a partir del archivo parroquial de Vinaròs. Así pues los nuevos descendientes del matrimonio tuvieron que bautizarse en alguna de estas localidades en las que trabajó su padre o quizás en otra diferente. En el caso de que todos estos hijos nacidos del matrimonio hubieran sido bautizados en Valencia, debemos dar por perdidas las actas de bautismo ya que el archivo parroquial de la Iglesia de Santos Juanes desapareció.

Al margen de todos estos interrogantes, sabemos que Vicente pasó junto a su familia los últimos años de su vida en la ciudad de Valencia, concretamente en la calle de Eixarchs o Cordellats. Esta calle iba desde la Puerta mayor de la compañía de Jesús hasta la Plaza del Mercado, justo al lado de la Iglesia de Santos Juanes donde trabajaba. Esta calle pertenecía a la parroquia de San Juan. Allí llegó como ya hemos dicho contratado por la parroquia de Santos Juanes para decorar uno de los espacios religiosos más importantes de la ciudad. El que iba a ser el trabajo que consolidara a Vicente como uno de los pintores fresquistas más importantes del momento se convirtió en su mayor fracaso y el que le llevó a la muerte de una forma prematura.¹⁰ Gracias al libro publicado por Gil Gay,¹¹ se pudo localizar el testamento de Vicente Guilló, redactado dos días antes de su muerte, concretamente el 10 de Marzo de 1698 en su casa de Valencia, rodeado de sus familiares y ante el notario que recogió sus últimas voluntades. Este testamento fue localizado en el Archivo del Reino de Valencia¹² y en él Vicente nombra como albaceas a su hermano Eugenio, por lo que debemos suponer que está con él en ese momento, y a su mujer, Paula, para que se encarguen de cumplir sus últimas voluntades.

Entre otras cosas Vicente dejará un dinero a su única hija casada, Paula Guilló, que aparece citada en primer lugar en el testamento. Esta hija, la única Paula que cita en el testamento, debe de ser o bien la primera o bien la segunda de las hijas del matrimonio, nacidas las dos en Vinaròs en 1674 o 1675 (según sea una u otra). Así pues dicha Paula estaba ya casada en 1698 a sus veintitrés o veinticuatro años de edad, con un médico, según se indica en el testamento y además era la primogénita, puesto que la siguiente hija que menciona Vicente en su testamento ya es la tercera nacida en Vinaròs llamada Pasquala. Por tanto, una de las dos Paulas debió morir antes que su padre.

10. Si se quiere profundizar en la obra de Santos Juanes consultar; TRENOR, LEOPOLDO, "Techo de la Iglesia de los Santos Juanes de Valencia", Oro de Ley, Valencia, 1926 ó VILAPLANA, David, *Arte e historia de la Iglesia de los Santos Juanes de Valencia*, Consell Valencia de Cultura, Valencia, 1996.

11. GIL GAY, MANUEL, *Monografía histórico-descriptiva de la Real Parroquia de los Santos Juanes de Valencia*, Tipografía San José, Valencia, 1909.

12. A.R.V. Archivo de Protocolos Notariales, notario D. Manuel Molner, nº 4251, folio 487 r a 496 v.

A continuación Vicente nombra al resto de sus hijos e hijas por orden de nacimiento, ninguno casado hasta ese momento: Pasquala Guilló, Vicenta Guilló, Vicente Guilló, Florencio Guilló y Pau Guilló. En primer lugar encontramos a las dos hijas que faltaban nacidas en Vinaròs, Pasquala y Vicenta, de veinte y diecisiete años respectivamente. En tercer lugar vemos a un tal Vicente Guilló. Este hijo que posee el mismo nombre del padre, puede ser o bien el primer hijo varón que fue bautizado en Vinaròs con el nombre de Francés, pero que también tenía entre sus nombres el de Vicente, o el siguiente de los hijos que ya no debió nacer con toda seguridad en Vinaròs. Si no se refiere a este Francés, debemos suponer por tanto que este hijo también murió. Como sabemos que durante varios años (1686-1695), Vicente se traslada a trabajar a Albocácer y más tarde a otras poblaciones, es probable que el resto de hijos, todos varones (Vicente, Florencio y Pau), nazcan en cualquiera de ellas. Tampoco podemos descartar que alguno de ellos nazca ya en la ciudad de Valencia, donde el padre se traslada para trabajar en los Santos Juanes. Lo que sí sabemos con seguridad es que estos tres últimos hijos, tienen menos de diecisiete años en el momento de la muerte de su padre. Como conclusión podemos decir que Vicente muere en Valencia a sus cincuenta y un años, rodeado de su esposa, hermano y discípulo y de sus seis hijos, tres hijas y tres hijos.

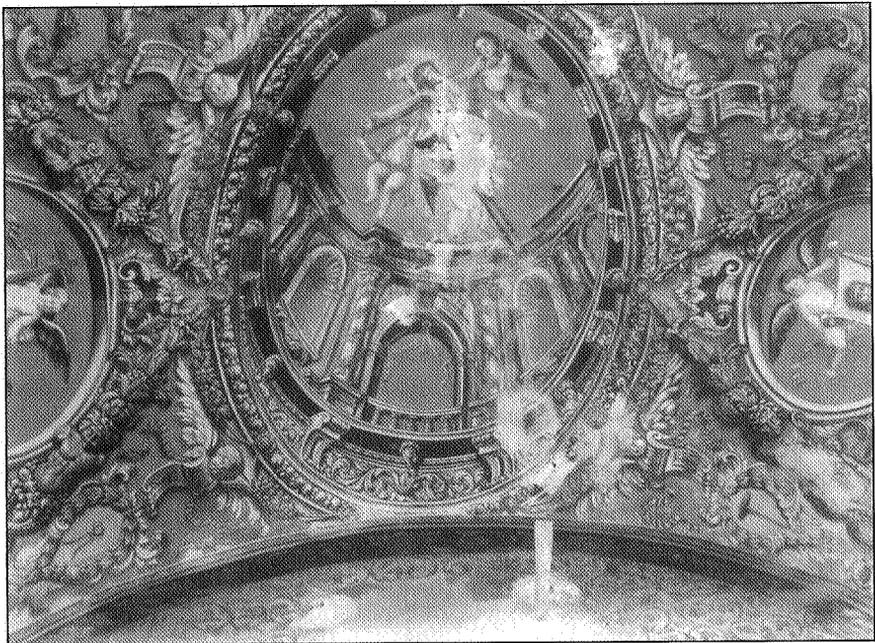


Figura 4.- Detalle de la Capilla de la Comunión de Santos Juanes de Valencia. Vicente y Eugenio Guilló.

La última referencia que tenemos del pintor vinarocense la encontramos treinta años después de su muerte. En el Archivo Histórico Nacional, figura un tal Manuel Molner Soler, escribano e inquisidor de Valencia desde el año 1723. Este Manuel Molner, miembro del tribunal, pidió licencia para contraer matrimonio con María Vicenta Bosch Guilló en las Cartas del Consejo, un dos de septiembre de 1729.¹³ En este documento se concede licencia al procurador del fisco, Manuel Molner, para que pueda casarse con dicha María Vicenta Bosch. Para ello, el Consejo le insta a que presente la genealogía de su mujer, es decir comprobar su limpieza de sangre y la de sus parientes. La madre de esta María Vicenta resulta ser Pasquala Guilló, de Vinaròs, bautizada el 30 de mayo de 1678. Luego sin ninguna duda podemos asegurar que esta Pasquala Guilló es la hija del pintor Vicente Guilló. Es decir, que esta María Vicenta Bosch Guilló, mujer de un miembro de la Inquisición, es la nieta del pintor Vicente Guilló. El matrimonio formado por la hija de Vicente, Pasquala y Andrés Bosch se casaron el 8 de abril de 1698, un mes después de la muerte de su padre Vicente y en la misma parroquia donde fue enterrado éste, en la Iglesia de Santos Juanes. Pasquala contaba por aquel entonces con veinte años de edad. Gracias a la genealogía conservada en el Archivo Nacional se pudieron contrastar todos los datos de nacimiento, enlace y muerte del pintor aquí expuestos, aunque vuelve a dejar en blanco el lugar de procedencia de Vicente Guilló sastre, el padre de ambos pintores.¹⁴

Por lo que respecta al hermano menor Eugenio, conservamos más datos biográficos gracias a documentos conservados en archivos y bibliotecas. De su infancia ya hablamos algo cuando describíamos los primeros años en Vinaròs. Siendo Eugenio un adolescente su hermano Vicente lo acoge como discípulo y se compromete a enseñarle su oficio. Desde ese momento sabemos que Eugenio acompaña a su hermano por su periplo en las tierras castellanenses. Eugenio trabajará entre otras en la excelente obra de los frescos de San Pablo de Albocácer (1687-90) con apenas veinte años cumplidos. En 1694, diez años después de perderle la pista a Vicente en Vinaròs, encontramos un dato que nos hace sospechar que Eugenio seguía residiendo en Vinaròs a sus veintiocho años. Este dato consiste en las fiestas del Primer Centenario de la Arciprestal de Vinaròs (3 de febrero de 1694, día de San Blas), donde se representó por la tarde una comedia teatral titulada "El garrote más bien dado". En el reparto de papeles encontramos a Eugenio Guilló en el papel del "tercer galán" y designado además con la profesión de pintor. Es precisamente ese año cuando se le encarga su primera obra conocida, un dorado para la parroquial de Vinaròs. En 1695 sabemos que Vicente y Eugenio son contratados en Santos Juanes

13. Archivo Histórico Nacional de Madrid, Sección de Inquisición, Tribunal de Valencia, Cartas del Consejo, Leg. 514, p. 10 y sig.

14. A.H.N.M. Sección de Inquisición, Informaciones genealógicas, Leg. 1320, nº 21.

por lo que Eugenio viviría probablemente en la casa familiar de Vicente. Allí conocerá Eugenio un grupo de artistas que influirán decisivamente en sus futuras obras donde incluirá sus famosas arquitecturas fingidas. En 1698 y tras la muerte de su hermano en Valencia, Eugenio regresará a Castellón, concretamente a Vinaròs, donde diseñará la frontera de la portada de su parroquial. Por sus circunstancias artísticas, Eugenio había tenido que trasladarse a Valencia para trabajar al lado de su maestro y hermano Vicente. Una vez destituidos del trabajo y con la muerte de su hermano, ya nada le ataba allí. Las pistas que va dejando Eugenio nos llevan a la población castellonense de Albocácer. Afortunadamente, allí también se conservan los archivos parroquiales.

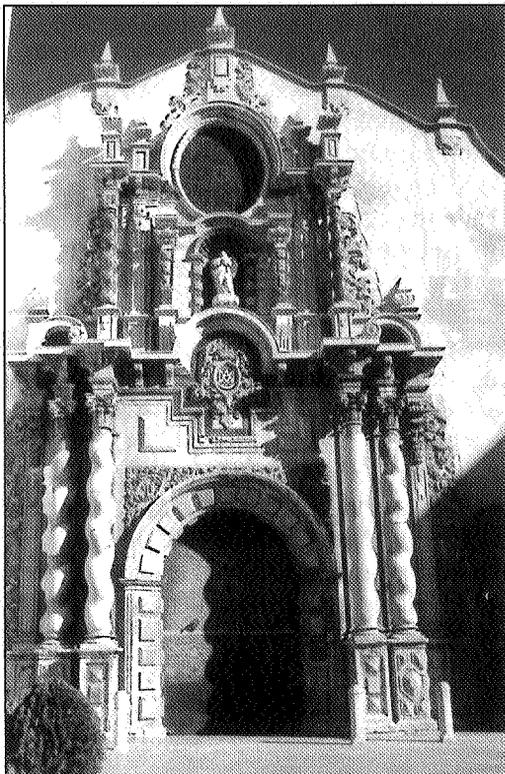


Figura 5.- Fachada de la iglesia parroquial de Vinaròs. Diseño de Eugenio Guilló.

Pese a que la mayoría de investigadores de la familia de los Guilló, coinciden en que Eugenio se casó en Albocácer con una mujer llamada Josepha María Montull, vecina de la villa, el caso es que no hay constancia en los libros parroquiales de dicho matrimonio, por lo menos a partir del año 1697. De manera que se plantean las siguientes hipótesis: o bien se casaron antes de esta fecha, o lo hicieron en alguna otra parte que no fuera Albocácer, Vinaròs, ni tampoco Castellón. En uno de los capítulos del libro de Miralles¹⁵ que dedica a la procedencia de los apellidos de Albocácer se menciona que el apellido Montull, el de la mujer de Eugenio, que proviene de Salsadella, llega a Albocácer en los primeros años del siglo XVIII, concretamente dice él que en 1706. Esto podría ser una pista para descubrir el lugar de procedencia de la esposa de Eugenio y quizás el lugar en el que pudieron

15. MIRALLES SALES, JOSÉ, "Notes complementàries a la història de Salzadella i a la de Albocácer", BSCC, LIII, 1977.

contraer matrimonio. Este es un dato que no podemos contrastar, ya que en el Archivo de la población de Salsadella, los libros de matrimonios comienzan en el año 1800.

Lo que sí aparece en los archivos de Albocácer son las actas de bautismo de los tres primeros hijos que tuvieron Eugenio y su esposa Josepha. El primero de los hijos, Pau Chochin Gaspar, nace en 1701, de modo que no parece muy probable que el matrimonio hubiera tenido lugar muchos años atrás. El bautizo tiene lugar el 31 de octubre. El segundo de los hijos es Pedro León, nacido el 28 de junio de 1703 como Pau Pere León Bonaventura. Por último, el 6 de marzo de 1706 nacerá Vicenta Rosalía Francisca Barbera Guilló, primera y única hija del matrimonio.

En el libro parroquial consultado, aparecen también las confirmaciones realizadas entre 1704 y 1737. En las confirmaciones del año 1704, Eugenio Guilló actúa de padrino de la mitad de los niños confirmados y su mujer Josepha Montull, madrina de la mitad de las niñas. Hay que hacer notar que este privilegio estaba destinado a las personas de más categoría de la villa. Eugenio es por tanto una persona respetada en Albocácer.

La siguiente pista nos lleva a Castellón, donde Eugenio pudo trasladarse con su familia entre 1706 y 1709 aproximadamente. Adelanto que 1709 es la fecha de nacimiento del cuarto hijo de Pedro León, bautizado ya en la ciudad de Castellón. Además, Eugenio llevaba trabajando al fresco en Castellón desde 1703 para la parroquia del convento de Santo Domingo, actual iglesia de San Vicente Ferrer y para el convento de Santa Bárbara.



Figura 6.- Detalle de la Capilla del Rosario de la Iglesia de San Vicente Ferrer de Castellón. Eugenio Guilló.

Así pues Eugenio Guilló y su familia se trasladaron a vivir desde Albocácer a Castellón en el primer cuarto del siglo XVIII, sin atrevernos a precisar año. Según los registros de vecinos de la capital en 1720 figura por primera vez un tal *Eugeni Gillo* viviendo en Castellón, concretamente en la parroquia de Santo Tomás,¹⁶ una de las ocho parroquias en las que se dividía la ciudad.

Gracias al archivo de la Concatedral de Santa María de Castellón hemos localizado el acta de bautismo del cuarto hijo, y por lo que parece primero en Castellón, llamado Rodolfo Juan Jaime, el 8 de marzo de 1709.¹⁷ Lo más interesante de este bautismo, además del nacimiento de un nuevo varón es la presencia de un tal Florencio Guilló ejerciendo como padrino y con el oficio de pintor. Recordemos que Vicente Guilló, el hermano de Eugenio deja en su testamento como herederos a un tal Florencio Guilló y que perfectamente podría ser este, sobrino de Eugenio y primo del tal Rodolfo.

En este mismo archivo de la Concatedral de Santa María, concretamente en el Libro de Matrimonios entre 1721-1748, se conservan las actas de matrimonios de dos de los hijos de Eugenio, Pedro León y Rosalía. Gracias al testamento de Eugenio sabemos que de los cuatro hijos que tuvieron el matrimonio, sólo sobrevivieron dos, precisamente Pedro León y Rosalía. El primero de estos matrimonios es el que tiene lugar en Noviembre de 1729 entre Pedro León y Josepha María Moliner. Este Pedro León, casado a sus veintiséis años con una castellanense, tiene el mismo oficio de su padre, quién probablemente ejerció como su maestro.

En Junio de 1732 tiene lugar un matrimonio curioso entre Gaspar Ferrer, de la ciudad de Valencia, hijo de Pere Ferrer y Vicenta Guilló; y Rosalía Guilló, hija de Eugenio Guilló y Josepha María Montull. En el documento queda especificado que el matrimonio se permitió pese a la consanguinidad de segundo y tercer grado, puesto que esta Vicenta Guilló, madre del esposo de Rosalía no es otra que una de las hijas de Vicente Guilló pintor. El matrimonio formado por Rosalía y Gaspar se traslada a vivir a Valencia, ya que a diferencia de su hermano Pedro León, ninguno de sus hijos está bautizado en Castellón. Desgraciadamente Eugenio ya no pudo asistir a este enlace.

16. Archivo Municipal de Castellón, Values de la peyta nº 28 (año 1721).

17. Archivo Parroquial de Santa María de Castellón, Libro de Bautismos entre 1707 y 1717.



*Figura 7.- Bóveda del presbiterio de la Iglesia de la Sangre de Villafamés.
Eugenio Guilló.*

Concluimos con la vida de Eugenio diciendo que pasó tranquilamente sus últimos años de vida en Castellón, donde caso a su hijo y pudo ver nacer a la primera de sus nietas, hija de Pedro León. A diferencia de su hermano Vicente, Eugenio apenas tiene obra documentada en estos últimos años. Finalmente, el último dato inédito que daremos de estos hermanos es la fecha de la muerte de Eugenio, hasta este momento desconocida por los investigadores. Y para ello debemos consultar de nuevo los registros de vecinos de la capital. En el año 1731 ya no figura Eugenio como vecino de la parroquia, sino la viuda de este, Josepha María. Como sabremos más adelante Eugenio hace redactar su último testamento en ese mismo año de 1731, luego ya hemos descubierto por lo menos el año de defunción de Eugenio Guilló Barceló a los sesenta y cinco años de edad. Para ajustarnos más podemos decir que el testamento se redacta el 17 de junio, por lo que Eugenio debió morir después de esa fecha.

Aunque no conservamos el testamento de Eugenio Guilló, sí que existe un documento del 10 de septiembre de 1744 que consiste en una: "Concordia otorgada entre partes, de la una León Guilló dorador y de la otra Gaspar Ferrer".¹⁸ En este protocolo se habla de que el difunto Eugenio, pintor y

dorador, padre y suegro respectivamente de los anteriores, en el último testamento que otorgó ante Miguel Almela escribano, el 17 de Junio de 1731, nombró a sus legítimos herederos Pedro León y Rosalía a partes iguales. Pese a que el testamento al que se refiere este documento se ha perdido tenemos la suerte de que aquí vuelve a hacer referencia a algunas de las partes más significativas de este manuscrito. Por ejemplo dice:

“todos los libros de Pintura de la historia de la Escritura y demás estampas de París, Roma e Italia y todos los dibujos así de Historia como de arquitectura y perspectivas y demás instrumentos y colores pertenecientes al arte de pintar”.

Eugenio dejó claro en su testamento que cedía todos estos aparejos a su hijo Pedro León, por lo que deducimos que fue su discípulo, igual que lo fuera Vicente con él.

Y a propósito de testamentos, Josepha María, la que fuera esposa de Eugenio también redactó el suyo en 1757, veintiséis años después de la muerte de su marido.¹⁹ Josepha nombra constantemente en sus últimas voluntades a su hijo Pedro León, con el que vivió una vez quedó viuda.

Para finalizar daremos unas breves pinceladas a la biografía de Pedro León, el que fue hijo y discípulo de Eugenio Guilló y tercero de nuestros pintores. Pedro León nació como ya dijimos en Albocácer en 1703, aunque vivió prácticamente toda su vida en Castellón. Es allí, en la capital, donde contraerá matrimonio con Josepha María Montull en noviembre de 1729, a los veintiséis años. De este matrimonio nacerán sus siete hijos, Chacobina Guilló (bautizada en noviembre de 1730), Jusepa Antonia Guilló, María Jacinta Guilló, Chochim Guilló, Joaquín Guilló, María Manuela Guilló y Paula María Guilló.

De todos los acontecimientos de la vida de este pintor y dorador lo más significativo fue sin duda su nombramiento como revisor de Pintura y Escultura en el distrito de Castellón por el Tribunal de la Inquisición en 1743, a sus cuarenta años.²⁰

En 1752 aparece un testamento temprano de la esposa de Pedro León, que sufría una grave enfermedad.²¹ De este documento se desprende que de los siete hijos que tuvo el matrimonio sólo tres hijas sobrevivían en esa fecha, las tres de corta edad. Además de la anciana madre que también

18. Archivo Histórico Provincial de Castellón, Protocolos Notariales, Notario Juan Pérez, pp. 85-90.

19. Archivo Histórico Provincial de Castellón, Protocolos Notariales, Notario Juan Pérez, Protocolo nº 174, caja 65, mayo de 1757.

20. Véase VICENT GIL, VICENT, “El control de la obra artística por la Inquisición: revisores de imágenes de escultura, pintura y grabado en el tribunal de Valencia (1701-1787)”, *BSCC*, LXXIII, 1997. También se puede consultar el Archivo de la Universidad de Valencia. Varios, leg. 48, exp.2, “Nombramiento de revisor de pintura y de imágenes de escultura” 1701-1787, bifolio.

21. Archivo Histórico Provincial de Castellón, Protocolos Notariales, Notario Juan Pérez, protocolo nº 170, caja 63, 6 de enero de 1752.

estaba a su cuidado. La vida de Pedro León fue quizás algo más difícil que las anteriores.

Al margen de los datos biográficos, decir que Pedro León no fue en absoluto tan importante como su padre o su tío, y ni siquiera conocemos una obra firmada de su mano. Tampoco del tal Florencio Guilló, hijo de Vicente y con toda seguridad pintor, conocemos apenas nada. La revisión de estas dos nuevas figuras queda pendiente para los historiadores que quieran seguir rescatando nombres del interesante y fecundo arte barroco de nuestras tierras.

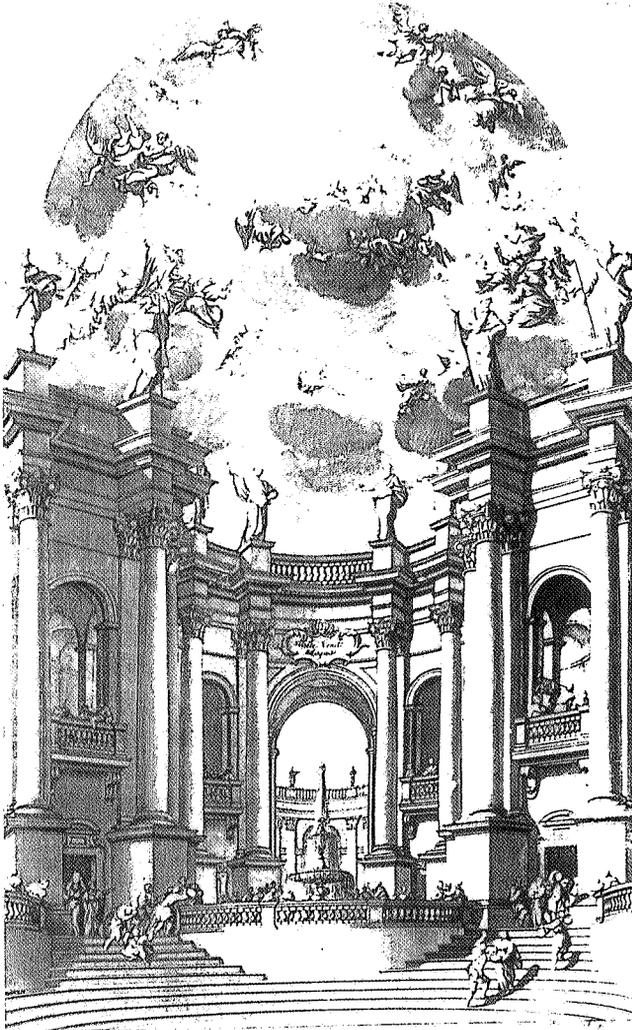


Figura 8.- Detalle de las pinturas del presbiterio de la Iglesia de la Fuente de la Salud de Traiguera. Anónimas.